

SECTORES ■

Unas de cal y otras...

Las perspectivas de las principales actividades económicas son mixtas. Hay optimismo en construcción e infraestructura, preocupación en industria, comercio y agro, y las alarmas encendidas en minas y energía.

MINERO-ENERGÉTICO

Cortocircuito

La reforma tributaria le representará al Gobierno cerca de 20 billones de pesos. De ellos, el sector minero-energético, particularmente petróleo y carbón, tendrán que responder por casi la mitad. De hecho, según cálculos de Corficolombiana, gracias a los precios del petróleo del último año, Colombia ha tenido una minibonanza, que le representará al Gobierno recursos por cerca de 3,8 puntos del PIB para 2023, vía impuestos, dividendos de Ecopetrol, regalías y otros giros.

Parece una paradoja que el Gobierno, necesitado de recursos para programas sociales, los apalanque en sectores que ha comparado con la cocaína y que, de acuerdo con las señales que ha dado, busca su marchitamiento. Por eso, el país está a la expectativa de la hoja de ruta de la transición energética que se conocerá en mayo de 2023: si finalmente habrá nuevos contratos de exploración petrolera o no, cuánto tiempo durará el 'apagón' petrolero y carbonífero y cuáles serán los sectores llamados a responder por las divisas que genera hoy la industria extractiva.

La incertidumbre frente al futuro del sector petrolero, el impacto tributario —que seguramente generará demandas ante la Corte Constitucional— y la perspectiva que tiene el Gobierno de él pondrían en riesgo las inversiones.

Con la reforma, la Asociación Colombiana de Petróleo y Gas (ACP) calcula que, con un recorte en los programas de inversión, que podría oscilar entre 30 y 50 por ciento, la producción caerá gradualmente y, para finales de esta década, la disminución sería de entre 350.000 y 450.000 barriles de petróleo, de los 750.000 barriles promedio día que se producen actualmente.

Pero la industria extractiva no es la única preocupación. Uno de los actores de la transición energética todavía no toma su papel protagónico. Se trata de las energías renovables no convencionales, que deberían estar ya en el mercado. Son proyectos de más de 2.000 megavatios que tienen retrasos, al igual que la principal línea de transmisión que sacará la energía generada en La Guajira por proyectos eólicos y solares. Los cronogramas ya se extendieron en el mejor de los casos a finales de 2023, pero se estima que el grueso entre a operar solo hasta 2024 y 2025, causando tensión en el sistema y a la espera de nuevas subastas de proyectos para atender el crecimiento de la demanda de energía.



COMERCIO

Pronóstico reservado

Pese a ser uno de los sectores más afectados por las restricciones de la pandemia, el comercio también fue uno de los que registró una recuperación más marcada.

Esto ha llevado a que entidades como Davivienda estimen un crecimiento del comercio de 11,6 por ciento al cierre de 2022, pero advierten que la pérdida de poder adquisitivo de los hogares colombianos como consecuencia de la inflación más alta en décadas, así como un menor acceso a crédito tras el incremento en las tasas de interés

afectarán el desempeño de este sector en 2023.

En este banco proyectan un crecimiento de 1,9 por ciento del comercio el año entrante, que podría ser más bajo si el mercado laboral se afecta demasiado por un avance del PIB inferior al previsto o una tasa de cambio más alta que la estimada por el mercado (alrededor de los 5.000 pesos).

En Corficolombiana son más pesimistas con el comercio en 2023, pues prevén una contracción de esta actividad de 0,7 por ciento.

INDUSTRIA

Apostándole a exportar

Un endurecimiento del crédito por las mayores tasas de interés sumado a un menor ingreso disponible de hogares y empresas impactarán el desempeño del sector industrial en 2023. En efecto, cálculos de Corficolombiana indican que la actividad manufacturera pasaría de crecer 11,1 por ciento en 2022 a 1,2 por ciento un año después. En este resultado también afectará el aumento del precio de los insumos de producción, que se transmitirá al valor de los productos. En el Ministerio de Comercio señalan que uno de los retos para impulsar la industria estará en profundizar la internacionalización de la economía hacia exportaciones con mayor valor agregado, en particular hacia América Latina.